María de los Ángeles Ayala Aracil, *Estudios literarios*, Alicante: Publicacions Universitat d'Alacant, Real Sociedad Menéndez Pelayo, 2021, 528 págs. ISBN: 978-84-1302-147-8.

María de los Ángeles Ayala Aracil fue Profesora Titular de Literatura Española en la Universidad de Alicante y entre sus libros publicados destacan *Las colecciones costumbristas (1870-1885)* (1993), *Cartas inéditas de Rafael Altamira a Domingo Amunátegui Solar* (2006), *Rafael Altamira, Lázaro Galdiano y* La España Moderna *(2012)*; así como las ediciones críticas y anotadas *Antología costumbrista* (1985), *Jaime el Barbudo* y *Las señoritas de ogaño y las doncellas de antaño* de R. López Soler (1988), *Los pazos de Ulloa* de E. Pardo Bazán (1997), *Cuentos de Levante y otros relatos breves* de R. Altamira (2000), *Memorias de un solterón* de E. Pardo Bazán (2004), *Madrid por dentro y por fuera* (2008) y *Cuentos fantásticos* de L. Coloma (2010).

Habitual era su presencia como autora de trabajos originales de investigación sobre escritores de los siglos XIX y XX en revistas académicas y universitarias especializadas y su activa participación como congresista recogida en actas de seminarios, reuniones científicas y congresos mientras participaba como investigadora en diversos proyectos de investigación subvencionados por el Estado.

Tras su muerte en diciembre de 2019, la Sociedad Menéndez Pelayo, la Universidad de Alicante y un nutrido grupo de amigos y colegas, presentes sus nombres en la *tabula gratulatoria* del volumen, decidieron reunir en un libro algunas de las monografías más importantes de su trayectoria que pusieran de relieve la calidad de su trabajo y la validez y permanencia de sus aportaciones. Y así ha surgido este espléndido volumen que manifiesta para siempre sus cualidades como profesora, como docente, como investigadora y como estudiosa y crítica literaria, pero más aún su capacidad como lectora que ha sabido poner a disposición de los estudiosos, lectores y estudiantes textos extraídos muchas veces de las páginas recónditas y olvidadas de las

hemerotecas, ya que como es notorio, una de las especialidades de la profesora Ayala era el dominio de la prensa literaria y cultural del siglo XIX, por cuyas páginas se paseaba como si lo hiciera por su los pasillos de su propia casa.

Una de las características que distinguen la obra investigadora de María Ángeles, es, además, la amenidad, su envidiable destreza para hacer grata la lectura de textos remotos y trasladarlos a la actualidad no sin dejar de destacar aquellos aspectos más interesantes para un lector actual, de manera que sus incursiones en los textos del pasado se convertían en una reflexión sobre nuestra historia literaria desde el presente. A todo esto, tal como se evidencia en este volumen y en su obra toda publicada, hay que unir su rigor documental a la hora de manejar las fuentes manuscritas inéditas y las colecciones hemerográficas que dominaba con absoluta solvencia.

El libro, titulado lacónica y acertadamente *Estudios literarios,* se ha organizado a través de seis amplios sectores de diferente extensión: Romanticismo, con siete monografías; Costumbrismo, con seis; Realismo, con cuatro; Benito Pérez Galdós, con cinco; Rafael Altamira, con seis; y Literatura escrita por mujeres, con cinco; en total treinta y tres estudios, que superan el medio millar de páginas, que abarcan trabajos referentes a escritores de dos siglos, especialmente del siglo XIX, aunque también el siglo XX está ampliamente representado. Sin entrar en detalles, ya que el lector sabrá apreciar la importancia de cada una de las monografías, hay que destacar en María Ángeles su interés no solo por trabajar sobre escritores de gran prestigio, incluso universalmente reconocido, sino el interés por descubrir y poner a disposición del lector y del estudiante la obra de figuras, muchas de ellas olvidadas, con seguridad injustamente.

Así, en el apartado dedicado a los escritores románticos hallará el lector semblanzas críticas que nos descubren el interés de autores como Julio Nombela, Narciso Campillo, Manuel Eduardo de Gorostiza o Pedro Martínez López; pero también podrá asistir a un iluminado encuentro con Mariano José de Larra en relación con una faceta menos conocida suya: la de escritor político, y en este caso concreto en relación con el carlismo. Se completa este

aparatado con su trabajo sobre *Las señoritas de hogaño y las doncellas de antaño*. Como también es muy valioso su estudio sobre la presencia de las letras europeas en la *Revista Española de Ambos Mundos*, entre 1853 y 1855.

El apartado dedicado al Costumbrismo está nutrido por trabajos en torno a las colecciones más interesantes. Vuelven a surgir los nombres de cientos de escritores efectivamente olvidados a los que María Ángeles dedica reflexiones muy valiosas. Pero aquí las protagonistas son las colecciones costumbristas, y muy sugerentes las referencias a la mujer y al feminismo que comienza a desarrollarse en la época. La presencia nuevamente de los más celebrados, en este caso Larra y Galdós, y justamente, de nuevo, en relación con el carlismo, sin duda una faceta muy olvidada por sus estudiosos habituales. La amenidad de este apartado está garantizada porque conduce al lector gratamente a compartir una sociedad viva en un momento de la historia de España revuelto y en contante crisis de superación.

En el sector reservado al Realismo son tres los trabajos aquí recogidos en torno a una de las especialidades más queridas de María Ángeles: doña Emilia Pardo Bazán, de quien fue primera estudiosa y editora atenta. Los textos recogidos en este volumen se refieren a *Los pazos de Ulloa*, extenso capítulo de medio centenar de páginas sobre la genial novela de la condesa de Pardo Bazán, estudio definitivo sobre la importancia y significación de esta obra en su contexto y en su época. No menos interesante es el apartado referido a *La sirena negra*, analizado desde el punto de vista del simbolismo y de la religión.

Pero, sin duda, innovador y de máxima actualidad es el artículo referido a la Pardo Bazán y la educación femenina, en el que pone de manifiesto que uno de los asuntos que más preocupó a lo largo de toda su vida a la escritora y que constantemente aflora en su narrativa es la promoción social, cultural y política de la mujer española, que ella misma, desde su propio comportamiento personal, ejerció luchando por participar activamente, en todo tipo de actividad intelectual, como un miembro más de la sociedad. Muy bien demuestra María Ángeles que, del mismo modo, la Pardo Bazán logró adelantarse radicalmente a su tiempo para que

la mujer pudiera ejercer su derecho a seguir su propia vocación profesional y que cesara definitivamente el abandono en que, en tantos aspectos, se encontraba la mujer española a las puertas del siglo XX.

En este contexto no ha de sorprender, y sobre todo conociendo las capacidades de María Ángeles para revelar aspectos muy poco conocidos de algunos de nuestros más célebres escritores, el artículo dedicado a esclarecer, en la medida de lo posible, las relaciones entre Menéndez Pelayo y una mujer enigmática, Joaquina Viluma, que nuestra autora descubre a través de las cartas dirigidas por ella a Menéndez Pelayo, en las que se puede advertir una amistad íntima, una inclinación y un afecto (amistad mística y sobre sensible la llamó don Juan Valera), sin duda muy reveladora para completar el conocimiento de la siempre inquietante personalidad de don Marcelino.

De las muchas vertientes que para el estudioso puede ofrecer el gran Benito Pérez Galdós, tal como recoge este volumen, María Ángeles se decidió por el inmenso mundo de los *Episodios nacionales*, y las aportaciones que aquí se recopilan nos permiten conocer acercamientos críticos muy certeros sobre *El terror de 1824,* entrevisto entre tiranía y libertad*; España sin rey*, para analizar la sociedad y la política del momento histórico; *El empecinado*, en busca del mito del guerrillero; y *Prim,* para descubrir el juego de perspectivas.

Al análisis de las figuras de las heroínas y los guerrilleros, en toda la primera serie, dedica otro de los estudios, con el fin de demostrar definitivamente que Galdós, al tratar tempranamente la participación de la mujer en la Guerra de la Independencia, se convierte en un precursor de la actual tendencia de la historiografía que lucha por demostrar la importancia de la participación femenina en aquella cruenta guerra con la que se abrió en España el complejo siglo XIX. Galdós ofrecía una inequívoca prueba de su exquisita capacidad para reproducir cualquier aspecto de la realidad de una época concreta.

Posiblemente, de todas las facetas recogidas en este volumen, la más personal sin duda es la que refleja su dedicación al escritor alicantino Rafael Altamira y a la investigación desde el

principio de una de las facetas más olvidadas de su producción: su obra literaria, que se desenvolvió en una doble dedicación, como narrador y como crítico sagaz y atento a las novedades literarias. La obra literaria de Rafael Altamira se desarrolla en el periodo comprendido entre 1881, fecha en la que publica sus primeros relatos breves y 1902, cuando escribe el prólogo de su volumen *Fantasías y recuerdos*.

A partir de aquel año son muy escasas las incursiones literarias llevadas a cabo por el eminente jurista e historiador. De todo aquel período inicial son los materiales sobre los que trabaja María Ángeles, para estudiar su trayectoria como narrador, con especial dedicación a sus novelas cortas *El tío Agustín* y *Un bohemio,* y a la presencia de tipos y escenas costumbristas en su narrativa. Respecto a la obra crítica de Altamira, recupera nuestra autora sus reflexiones sobre los *Episodios nacionales* de Galdós y su opinión sobre el novelista Armando Palacio Valdés, Las cartas inéditas dirigidas a Domingo Amunátegui Solar completan este sector del volumen en el que se revelan perfiles del máximo interés sobre este eximio intelectual alicantino, que legó a la literatura un considerable patrimonio que era preciso rescatar del olvido.

Finalmente, cuatro escritoras del siglo XIX y una del siglo XX son estudiadas en el último apartado del volumen dedicado a Literatura escrita por mujeres. De Rosario de Acuña analiza el drama histórico *Rienzi el tribuno;* de Gertrudis Gómez de Avellaneda la novela *Dos mujeres*, novela que nuestra autora considera reivindicativa; de Ángela Grassi estudia su obra desde la perspectiva del enfrentamiento del romanticismo al dualismo moral; y de Concepción Gimeno de Flaquer su aportación al problema feminista en su tiempo. Mercedes Fórmica y su novela *La ciudad perdida* serán objeto de su estudio sobre literatura y espacio urbano.

A pesar de lo diverso y lo variado que se ofrece el universo literario de estas escritoras, redescubierto en los trabajos de María Ángeles, nuevamente hemos de advertir el acierto en la elección de las autoras y lo positivo de los resultados obtenidos en la línea ya señaladas que define en gran parte la labor investigadora de María Ángeles Aracil: su afán por descubrir escritores olvidados, su

proyecto permanente por darlos a conocer en sus evidentes logros, muchas veces excluidos de los cánones establecidos, y finalmente la amenidad y riqueza expresiva con que consigue en todos los casos actualizar sus figuras y sus trayectorias literarias. Ese era su sello personal más genuino y característico que se unía siempre al entusiasmo con que, en todas las ocasiones, supo convencer, en reuniones y congresos, de la certeza y de la utilidad de sus numerosas recuperaciones, que se unían a la solidez con que abordó sus estudios sobre magnos escritores canónicos y consagrados.

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA
UNIVERSIDAD DE MURCIA